

# EXPERIENCIAS DE INTERCAMBIO ENTRE BRASIL Y ARGENTINA: CONTEXTO SOCIOECONÓMICO, CIENTIFICISMO Y ABORDAJES CRÍTICOS

**Ivanna Petz**

Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas, Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil<sup>1</sup>.

**María Cecilia Scaglia**

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas<sup>2</sup>.

**Sebastián Valverde**

Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas / Universidad Nacional de Luján, Departamento de Ciencias Sociales<sup>3</sup>.

**Resumen:** Entre 2014 y 2017, desarrollamos un proyecto de “Posgrados Asociados Brasil-Argentina (CAFB-BA)”, avalado y financiado por la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) - en el caso brasileño - y la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) - en el caso argentino - vinculando a la Maestría de Estudios Fronterizos (MEF) de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), de la República Federativa del Brasil y el Posgrado en Antropología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

Si bien el perfil de la UBA ha sido, históricamente, más académico, en este artículo nos referiremos a experiencias de investigaciones articuladas con transferencia y/o extensión, como las acciones que se vienen desarrollando en el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (CIDAC) - en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires - o bien los “Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social” (PDTs). Analizaremos los puntos en común y las diferencias con lo que viene trabajando la MEF-UFMS con las instituciones que trabajan con inmigrantes en la región fronteriza de Mato Grosso do Sul.

**Palabras clave:** Posgrados Asociados; Brasil-Argentina; investigación; transferencia

**Resumo:** Entre 2014 e 2017 desenvolvemos um projeto “Associados de Pós-Graduações Brasil-Argentina (CAFB-BA)”. Este, no contexto do Brasil, avaliado e financiado pela Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes) e, na situação argentina, pela Secretaria de Políticas Universitárias (SPU). Esta experiência interliga o Mestrado em Estudos de Fronteira (MEF) da Universidade Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), Instituição de Ensino Superior (IES) na Região Centro-Oeste do Brasil, e da Escola de Pós-graduação de Antropologia e Filosofia e Letras da Universidade de Buenos Aires (FFyL-UBA), Cidade Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.

Embora o perfil da UBA seja historicamente mais acadêmico, neste artigo serão referidas as experiências que estão sendo desenvolvidas a partir de pesquisas articuladas com transferência e / ou extensão, como as ações concretizadas no Centro de Inovação e Desenvolvimento para Ação Comunitária (CIDAC) – na zona sul da Cidade de Buenos Aires – ou por meio dos “Projetos de Desenvolvimento Tecnológico e Social (PDTs)”. Analisaremos os pontos comuns e as diferenças como o MEF-UFMS atua com as instituições que trabalham com os imigrantes na região de fronteira do estado do Mato Grosso do Sul (MS).

**Palavras-chave:** Pós-graduações associadas; Brasil; Argentina; investigação; transferência

1 Dirección: Puan 480, segundo piso, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: ivanna\_petz@hotmail.com

2 Dirección: Puan 480, cuarto piso, of. 464, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: marichescaglia@gmail.com

3 Dirección: Puan 480, cuarto piso, of. 464, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: sebaivalverde@yahoo.com.ar

**Abstract:** Between 2014 and 2017 our department developed, together with a Brazilian partner, a project called “Associated postgraduate studies” (CAFB-BA). The exchanges were carried out within the framework of institutional agreements between the Master of Border Studies (MEF) of the Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), Brasil, and the Postgraduate program in Anthropology, Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. The program was supported and granted by the Brazilian partner *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES)* and the Argentinian partner *Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)*.

Although the University of Buenos Aires has traditionally had more academic profile, the aim of this article is to present some of the research as well as the results of non-academic extension/transfer programs and experiences that are taking place in the Center for Innovation and Development for Community Action (CIDAC) -in the south area of Buenos Aires City- and in the “Technological and Social Development Projects” (PDTs). We will analyze the similarities and differences that emerge between our experience and the programs developed by MEF-UFMS with institutions that focus on work with migrants in the border region of Mato Grosso do Sul.

## Introducción<sup>4</sup>

Entre 2014 y 2017 desarrollamos un proyecto: “Posgrados Asociados Brasil-Argentina (CAFB-BA)”, avalado y financiado por la *Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES)* — en el caso brasileño— y la *Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)* —en el caso argentino—. Las instituciones que han instrumentado este proyecto son la Maestría de Estudios Fronterizos (en adelante MEF) de la Universidad Federal de Mato Grosso do Sul (UFMS), del Estado homónimo de la República Federativa del Brasil (al sudoeste del país, en la frontera con Bolivia y Paraguay); y las dos carreras de posgrado en Antropología Social: la maestría y el doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) de la Ciudad Autónoma

<sup>4</sup> Agradecemos a todas las instituciones argentinas y brasileñas que han hecho posible este trabajo. Agradecemos también a Pamela Pulcinella por la lectura cuidadosa del texto y las sugerencias realizadas.

de Buenos Aires, República Argentina.

Se trata de una línea de proyectos que buscan fortalecer y consolidar posgrados con diferentes niveles de desarrollo, a partir de la articulación y el intercambio entre ellos.

Otro propósito de esta iniciativa es crear diferentes mecanismos para reducir los desequilibrios regionales en la educación superior (que a veces se producen porque se trata de regiones muy disímiles)<sup>5</sup>, a partir de la consolidación de líneas de investigación articuladas entre ambos países, en las diferentes áreas del conocimiento.

Uno de los resultados efectuados en forma conjunta es, precisamente, este dossier para la revista *Albuquerque*, editado por la UFMS. A la vez, existen múltiples trabajos realizados mancomunadamente a partir de experiencias de las estadías de profesionales en ambos centros académicos, la edición de diversas publicaciones ((OLIVEIRA; et al., 2017); (VALVERDE; OLIVEIRA, 2016); (NETO; et al., 2015)) y la formación conjunta de recursos humanos. Desde 2010, se vienen desarrollando actividades en las que fue clave el rol inicial que tuvieron destacados profesionales de ambos equipos: el Dr. Carlos Tito Machado de Oliveira (UFMS) y el Dr. Hugo Trincherio (FFyL-UBA). Entre estas actividades, cabe destacar la organización conjunta, en 2012 en Buenos Aires, del “IV Seminario Internacional de América Platina” bajo el lema “UNASUR: Naciones, etnicidades y fronteras en redefinición”<sup>6</sup>. Luego, a partir de lo fructífera que resultó esta experiencia, en 2013 se efectuó la presentación en forma simultánea —en ambos países— a la convocatoria del mencionado proyecto, que resultó seleccionado (CAFP-BA, 051/13). Previamente, ya se habían conformado vínculos y organizado, en forma conjunta, los encuentros anteriores de este Seminario Internacional (en 2006, 2008 y 2010). Como resultado de estos encuentros, se elaboró una compilación de dos tomos (uno editado en Brasil y otro en la Argentina)<sup>7</sup>.

Una vez presentados los antecedentes, deseamos explicitar los objetivos de este artículo. Nuestro propósito es describir y analizar las experiencias relacionadas con la denominada “movilización del conocimiento” (Naidorf y Perrota, 2015)<sup>8</sup>, tanto en lo que respecta a la MEF-UFMS, de Brasil; como en relación

5 Tal es el caso de Campo Grande, Aquidauana y Corumba en Mato Grosso do Sul (uno de los Estados con menor población en Brasil), en contraste con la Ciudad de Buenos Aires, en la Región Metropolitana, capital de la Argentina, que concentra más de 1/3 de la población del país, y con un ingreso promedio por habitante superior al del resto del país.

6 Evento organizado en forma conjunta por FFyL\_UBA junto con el Centro de Análise e Difusão do Espaço Fronteiriço - Cedef/UFMS (de Brasil) además de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo y el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Ciudad Autónoma de Buenos, 26 al 29 de noviembre de 2012.

7 Se trata de los libros compilados por Tito Carlos Machado de Oliveira y Hugo Trincherio: *Fronteiras Platinas. Território e sociedade*, Universidade Federal da Grande Dourados COED: UFGD, Dourados (estado de Mato Grosso do Sul), Brasil (349 páginas); y el volumen publicado en la Argentina: *Los lenguajes del territorio platino*, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 2012 (394 páginas).

8 La categoría de “movilización del conocimiento” surge en 2000, enmarcada en la discusión sobre la necesidad de que las políticas de investigación en ciencias sociales se ajusten a un nuevo requerimiento: contar con la producción de un tipo de conocimiento de lo social “listo para la acción”. Esto implica ir más allá de la tradicional etapa de difusión, sería una función adicional del investigador en ciencias sociales encontrar caminos que enlacen la producción del conocimiento social con la utilización de ese mismo conocimiento social producido “[...] En la actualidad, cualquiera que sea

con el posgrado en Antropología (maestría y doctorado) de la FFyL-UBA, de Argentina. En este último caso, nos referiremos específicamente a diferentes investigaciones desarrolladas por los docentes e investigadores, cuyos trabajos tienen sede en el Instituto de Ciencias Antropológicas<sup>9</sup> de esta casa de estudios, ya que en el contexto argentino la modalidad de organización de las unidades académicas lleva a inscribir las prácticas universitarias, de acuerdo con la primacía de sus dinámicas en enseñanza, investigación y articulación social<sup>10</sup>.

Entre las dos unidades académicas de Brasil y la Argentina que han desarrollado este proyecto CAPES-SPU entre 2013 y 2017, hay aspectos en común y otros divergentes. En el caso de la MEF, se trata de un posgrado de tipo profesional, centrado en la gestión y la articulación de la UFMS —en la zona de frontera de la ciudad de Corumbá— con diferentes actores sociales e institucionales en la zona limítrofe con Bolivia.

En cambio, en el caso de la Argentina, tanto el doctorado como la maestría en Antropología Social FFyL-UBA son ofertas de posgrados de tipo académico, orientadas a la formación de profesionales para el desarrollo de diversas investigaciones y la futura continuidad de los egresados a través de organismos de ciencia y técnica y de la propia universidad.

Por esta razón, en el caso de la UFMS se trata de profesionales de diferentes disciplinas (geógrafos, historiadores, científicos políticos, abogados, etc.), mientras que en la UBA, los perfiles de los estudiantes de la maestría y del doctorado son diferentes. En el doctorado se inscriben mayoritariamente antropólogos, aunque también hay doctorandos de otras disciplinas del campo de las ciencias sociales. En la maestría, en cambio, la mayoría de los estudiantes provienen de otras carreras, no solo afines a las ciencias sociales y humanas, sino también profesionales del derecho o de la salud.

A pesar de las diferencias entre ambos centros académicos —y aquí es donde establecemos un punto de contacto y, a la vez, de comparación entre ambas instituciones— también se vienen desarrollando experiencias recientes en las que convergen investigación y prácticas de extensión universitaria en clave de *articulación social*<sup>11</sup>.

---

el color político de los Estados latinoamericanos, la mayoría de los gobiernos de la región ha implementado una agenda de prioridades en ciencia y tecnología, incluyendo las ciencias sociales” (NAIDORE, 2015 pp. 21-22).

9 Programa “Economía política y formaciones sociales de frontera: etnicidades y territorios en redefinición”, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. Este programa de investigación - dirigido por los doctores Hugo Trincherro, Alejandro Balazote y Juan Carlos Radovich - desde hace más de 20 años viene trabajando en la problemática de las etnicidades y fronteras, y las diversas transformaciones en los territorios, centrándose en los pueblos indígenas y en los pequeños productores rurales, considerando las interrelaciones de estos grupos con el conjunto de las dinámicas estructurales regionales y locales.

10 Dicha modalidad organizativa se fundó en las misiones de la universidad pública argentina establecidas a partir de la Reforma Universitaria de 1918. Para profundizar en el proceso reformista, recomendamos la lectura de: (PORTANTIERO, 1978).

11 La vinculación universidad-sociedad planteada desde la Extensión Universitaria cuenta con una extensa trayectoria en la historia de las universidades latinoamericanas. No obstante, más que caracterizarse por la uniformidad de los dispositivos que permiten construir el contenido concreto de ese vínculo, lo cierto es que las modalidades institucionales de configurarlo han generado formas específicas y por demás diversas. Lo mismo le cabe a la cantidad de categorías des-

Específicamente, en este artículo nos referiremos a las acciones que se vienen desarrollando en el Centro de Innovación y Desarrollo para la Acción Comunitaria (de aquí en más, CIDAC), con sede en el barrio de Barracas, en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Además, nos centraremos en un proyecto incluido en la línea de subsidios de “Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social” (PDTs). Integrantes del equipo argentino hemos instrumentado este proyecto y venimos desarrollando una serie de investigaciones en forma conjunta con las comunidades indígenas, que ponen en tensión la tradicional concepción predominante en la UBA.

Presentaremos brevemente el trabajo articulado con los pueblos indígenas, en relación con diversos problemas que afectan a estas comunidades, con lo cual pretendemos contribuir a la construcción de soluciones. En este sentido, podemos encontrar una serie de rasgos comunes entre esta experiencia argentina y la labor efectuada en la MEF- UFMS de Brasil, a partir del trabajo conjunto con instituciones y organismos que actúan directamente con los inmigrantes en la región fronteriza de Corumbá (en Mato Grosso do Sul), limítrofe con el departamento de Santa Cruz de la República de Bolivia<sup>12</sup> y que han desarrollado diferentes herramientas para transferir resultados, aplicando las investigaciones a la resolución de situaciones prácticas (VALVERDE, 2016). Se establece así, aun con las marcadas diferencias que ya explicitamos, un camino comparable al del equipo argentino, en cuanto a la aplicación de los productos de las investigaciones y la importancia que reviste la construcción de conocimiento crítico.

Para el desarrollo de este artículo, recuperamos la experiencia de las investigaciones y labores que venimos realizando, desde hace años, los tres autores de este trabajo.

Ivanna Petz cuenta con amplia experiencia en la articulación de la universidad con otros sectores de la población. Publicó diversas reflexiones teórico-metodológicas sobre este vínculo. Además, dirigió proyectos de extensión o transferencia (de la UBA y de la Secretaría de Políticas Universitarias), ha sido coordinadora —y una de las fundadoras— del CIDAC. Actualmente, es secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE) de la FFyL-UBA.

María Cecilia Scaglia ha desarrollado una amplia labor en la gestión de políticas públicas en el plano de lo local, y también en el ámbito académico universitario, tanto de grado como de posgrado. Se ha desempeñado subsecretaria

---

de las cuales se ha intentado nominar lo que se genera mediante tales dispositivos: servicio social universitario, función social de la universidad, responsabilidad social de la universidad, integración socioeducativa, trabajo social comunitario, voluntariado universitario, transferencia social, innovación social, ciencia y sociedad, entre otras. En cuanto a las perspectivas de abordaje del vínculo universidad-sociedad, estas son múltiples, así como los sentidos que se construyen (LISCHETTI; PETZ; CUEVA, 2016). En este trabajo, cuando hacemos referencia a prácticas de extensión universitaria nos vamos a ubicar en aquel abordaje que las supone en articulación social y generando instancias de construcción de conocimiento colectivo.

12 Corumbá se asienta a escasos kilómetros del límite con Bolivia. Es una ciudad que se destaca por su condición fronteriza. Uno de sus rasgos más marcados es la existencia histórica de flujos migratorios internacionales, que tienen como destino diferentes ciudades brasileñas, pero que utilizan a esta como lugar de paso.

de posgrado de la FFyL-UBA. En ese rol, ha gestionado las políticas del doctorado y coordinado las actividades de la Comisión del Doctorado de esa unidad académica.

Por último, Sebastián Valverde viene trabajando con el pueblo mapuche en Norpatagonia, Argentina; en especial, los movimientos indígenas, las transformaciones socioeconómicas regionales y sus impactos, así como con la conflictividad territorial. Dirige diversos proyectos de investigación de la UBA a través de las programaciones UBACyT y el mencionado proyecto PDTs. También ha dirigido proyectos de extensión y transferencia (de Voluntariado Universitario y de extensión de la UBA (UBANEX). Ha sido coordinador argentino del mencionado proyecto “Posgrados Asociados Brasil-Argentina (CAFB-BA)”.

A continuación, analizaremos el desarrollo de las universidades en la Argentina en la década del 2000, luego de la crisis del modelo neoliberal de los años noventa. Seguidamente, abordaremos cómo se fueron desarrollando metodologías alternativas desde la FFyL-UBA, a partir de la crítica al cientificismo, junto con la ampliación de programas, crecientes articulaciones con instituciones y el desarrollo de ámbitos específicos institucionales con prácticas territorializadas. Luego, examinaremos el ámbito del posgrado de la facultad, sus especificidades y cambios durante los últimos años, a los fines de efectuar una comparación con Mato Grosso do Sul. Analizaremos la experiencia del PDTs con población mapuche en Norpatagonia argentina y, finalmente, retomaremos las conclusiones más relevantes.

## **Academicismo, neoliberalismo y desarrollo de las universidades en la Argentina en la década del 2000**

En el presente apartado, nos referiremos a las políticas desarrolladas en relación con las universidades y los ámbitos de ciencia y técnica como un acercamiento necesario al desarrollo de diferentes investigaciones que venimos realizando.

Para comprender estos procesos, nos tenemos que retrotraer a lo que sucedía a fines de la década de 1990, cuando la sociedad argentina fue protagonista de una aguda crisis política, económica y social como resultado de la aplicación de diferentes políticas neoliberales instrumentadas en las presidencias de Carlos S. Menem (1989-1995 y 1995-1999) y Fernando de la Rúa (1999-2001).

A lo largo de la década de 1990, se incrementó el desempleo, la precarización y flexibilización laboral y se implementó una política económica basada en el endeudamiento externo que permitió mantener el régimen de convertibilidad que sostenía la paridad peso-dólar<sup>13</sup>.

13 Entre 1991 y 2001, durante las dos presidencias de C. Menem y la de F. De la Rúa, se instauró en la Argentina un sistema denominado de “convertibilidad”, que implicaba la equivalencia de un peso argentino a un dólar estadounidense. Dicho sistema posibilitó reducir la inflación, lo que le permitió al Gobierno de C. Menem obtener consenso político los primeros años, pero luego devino en una fuerte recesión, desempleo (ante la dificultad de las empresas locales para competir con las de países vecinos, mucho más favorecidas en términos cambiarios) y endeudamiento externo, ante la necesidad de obtener dólares en la plaza extranjera para sostener la paridad-peso dólar. Los primeros días de 2002, en un

En diciembre de 2001, ante la extracción masiva de depósitos por parte de los ahorristas<sup>14</sup>, la creciente recesión económica, la dificultad para conseguir financiamiento internacional (en dólares) y el desempleo, junto con la ascendente movilización de vastos sectores sociales, se profundizó la crisis. Hacia mediados de ese mes, se produjeron saqueos a comercios y grandes supermercados por parte de sectores pauperizados que, junto con las movilizaciones masivas de la clase media y amplios sectores populares, el 19 y 20 de diciembre desencadenaron —represión mediante— la renuncia del presidente De la Rúa<sup>15</sup>. Esas jornadas configuraron un acontecimiento político en el que se evidenciaron los dramáticos efectos de las políticas neoliberales.

Luego, fueron meses de gran crisis política, institucional<sup>16</sup> y económica; situación que comenzó a revertirse a partir de la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) quien atendió a una serie de demandas de los sectores populares y reivindicaciones de las organizaciones de derechos humanos.

Dicho Gobierno delimitó claramente los alcances de su política económica y de las alianzas regionales e internacionales a partir del alineamiento con expresiones similares en América Latina —como el presidente brasileño de aquel momento, Luis Ignacio “Lula” Da Silva, el venezolano Hugo Chávez, el ecuatoriano Rafael Correa o el cubano Fidel Castro, entre otros—.

Desde entonces, se inició en la Argentina una etapa de importantes transformaciones político-económicas y socioculturales, particularmente a partir de la redefinición del rol del Estado. Estas continuaron y se profundizaron durante ambas presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015).

En tanto institución del Estado, la universidad resultó fuertemente interpelada en sus misiones clásicas de docencia, investigación y extensión, así como en relación con su carácter autónomo, su rol estratégico para el desarrollo nacional y sus definiciones de “excelencia” (en ocasiones, ambiguas y discutibles) (PETZ et al., 2016).

Se fueron instrumentando diferentes programas, tanto desde el Ministerio de Educación de la Nación como desde las universidades nacionales, que al verse desafiadas respecto de su relevancia social, implementaron novedosos subsidios a la Extensión Universitaria (la programación UBANEX, en el caso de la UBA). En general, el sentido de estos programas apuntó a la promoción de la vinculación territorial de la universidad, entendiendo que los saberes académicos constituyen un valor determinante para mejorar las condiciones de vida del

---

contexto de grave crisis, dicha medida fue derogada, lo que produjo una devaluación de la moneda local del 200-250%, con el fin de revertir los efectos negativos que había generado tal sobrevaloración del peso.

14 A principios de diciembre de 2001, ante la fuga de depósitos del sistema bancario, se implementó una impopular medida, denominada “corralito”, que fijaba un límite a la cantidad de fondos que se podían extraer semanalmente del sistema bancario. Este hecho generó un gran descontento entre los ahorristas (mayoritariamente, de clase media) y una drástica reducción del dinero circulante que contrajo (aún más) la economía y produjo un acelerado empobrecimiento de los sectores ya pauperizados, informales y no bancarizados

15 La represión estatal durante esas jornadas, en todo el país, generó muertes, encarcelamientos, torturas, secuestros e innumerables heridos.

16 Bajo la consigna “que se vayan todos”, se aglutinaron distintos sectores y lograron condicionar a la elite política. Expusieron sus fragilidades y divisiones con una inédita sucesión de cinco presidentes provisionales en pocas semanas.

conjunto de la sociedad, especialmente de los más humildes (ALONSO, 2015).

Este cambio sustancial fue factible gracias al incremento del presupuesto de educación encarado por las gestiones presidenciales que antes mencionamos. En efecto, 2003 el presupuesto del Ministerio de Educación era de 14.500 millones de pesos (3,86% del PBI nacional)<sup>17</sup>. En 2012, llegaba a los 140.611 millones de pesos (6,50% del PBI nacional). La vocación de convertir esta tendencia en política a largo plazo se expresó en la Ley de Financiamiento Educativo N.º 26.075 (LFE) que, en diciembre de 2005, estableció la meta del 6% de inversión del PBI en materia de educación, ciencia y tecnología para 2010.

Un año más tarde, la Ley de Educación Nacional N.º 26.206 (LEN)<sup>18</sup> fue más allá y estableció que ese porcentaje debía ser destinado exclusivamente a la educación, mientras ciencia y tecnología debían tener un presupuesto propio. El eje orientador de la política de educación superior de los Gobiernos del período 2003-2015<sup>19</sup> fue la necesidad de universidades federales —es decir, vinculadas a sus territorios— y una concepción de la educación como herramienta igualadora. En esta línea, fueron fundadas más de 15 universidades nacionales —muchas de ellas, en los municipios de la periferia de la provincia de Buenos Aires, en el denominado “Gran Buenos Aires”— con el objetivo de modificar la matriz elitista que caracterizó el acceso a las universidades nacionales.

Podemos mencionar también las acciones del Ministerio de Ciencia y Técnica<sup>20</sup> en pos de generar resultados para la sociedad en su conjunto (es decir, que trasciendan los ámbitos académicos). Se trata de los PDTs instrumentados por las universidades nacionales a través del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) (que agrupa a las diferentes universidades del país) y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)<sup>21</sup>.

Este tipo de proyectos tienen como objetivo la resolución de problemas o

17 Cf.: Jornadas Nacionales de Educación 2003-2013, “La década ganada”, Presidencia de la Nación, 2013.

18 Esta ley fue sustancialmente importante, ya que derogó los puntos más sobresalientes de la fracasada Ley Federal de Educación. Algunos de los puntos centrales de esta nueva ley (en cuanto a los intereses de este escrito), se presentan en el Artículo 9: en consonancia con lo que plantea en el cuerpo central del texto, propone que el financiamiento de la educación no esté por debajo del 6% del PBI nacional. Por otra parte, el Artículo 10 impide tratados bilaterales o multilaterales de libre comercio que consideren a la educación como un servicio lucrativo o que tiendan a mercantizarla. La educación se considera un derecho humano y se la corre del eje que prevaleció en la década de 1990, cuando la educación se subsumía casi exclusivamente a las exigencias del mercado. Por último, son relevantes el Artículo 16, que extiende la obligatoriedad escolar desde los cinco años hasta finalizar el nivel secundario, y el Capítulo IX de “educación permanente de jóvenes y adultos”. Estos últimos, junto con otras medidas, favorecieron la creación de contextos que posibilitan el acceso a los niveles de educación superior para el conjunto de la población, incluyendo aquellos que, aun por encima de la edad escolar, pudieron terminar sus estudios por medio de distintas políticas que el Capítulo IX permitió generar.

19 Para más datos, ver (LISCHETTI; PETZ; CUEVA, 2016).

20 Desde 2003, se le asignó un rol estratégico a la ciencia y la tecnología, que se configuraron como política de Estado. Esto se ratifica en relación con la inversión y en la institucionalidad con la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT) a través de la Ley Nacional N.º 26.338, hacia finales del 2007. Desde entonces, comenzaron a implementarse y fortalecerse un conjunto de lineamientos estratégicos que incluyen el fortalecimiento, la federalización y la articulación efectiva del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación; la mejora en infraestructura, recursos humanos y capacidades; el delineamiento de programas que aborden las áreas problemáticas (productivas y sociales), estratégicas (biotecnología, nanotecnología, TIC) y sectores prioritarios (salud, energía, desarrollo social y agroindustria) diagnosticados y definidos en el período 2003-2007; y la efectivización de políticas de divulgación de la ciencia (INNOVAR, Tecnópolis). Cf.: (PETZ In: LISCHETTI; PETZ; CUEVA, 2016).

21 A partir de 2012, se conforma el Banco Nacional de Proyectos de Investigación y Desarrollo Tecnológico.

necesidades de carácter práctico, en relación con problemáticas que no se basan en la sola curiosidad científica —el avance del conocimiento disciplinar o la solución de incógnitas teóricas—, sino a demandas de la propia sociedad.

Los criterios de evaluación del personal científico y tecnológico que se empezaron a aplicar buscan establecer una ponderación más equilibrada entre la ciencia básica y la ciencia aplicada, con el objetivo de incentivar que las investigaciones se conviertan en desarrollos concretos, prototipos o productos (PETZ et al., 2016).

Con este fin, a partir de 2012 se conformó el Banco Nacional de Proyectos de Investigación y Desarrollo Tecnológico. Este agrupa los proyectos PDTS y es resultado del Documento I (2012) que refiere a la redefinición de los criterios de evaluación del personal científico y tecnológico.

Desde 2015, elaboramos y dirigimos un PDTS<sup>22</sup>, instrumentado por el CONICET y el CIN. En el caso específico de este proyecto que coordinamos, las universidades donde está radicado son la UBA y la Universidad Nacional del Comahue (UNCo), que se asienta en el sur argentino, en la zona de la Patagonia (con sede en la ciudad de Neuquén).

Retomaremos aquí, las experiencias desarrolladas en la zona de San Carlos de Bariloche (departamento Bariloche, provincia de Río Negro) y Villa la Angostura (departamento Los Lagos, provincia del Neuquén), en la Patagonia argentina, en relación con diversas comunidades mapuches asentadas en estas localidades y en las áreas cercanas.

En definitiva, las transformaciones político-económicas y socioculturales que tuvieron lugar entre 2003 y 2015 en nuestro país se correlacionaron con las políticas de promoción y financiamiento a la educación superior, que estimularon especialmente la atención a problemáticas nacionales urgentes y a generar producciones en clave de extensión, transferencia y vinculación tecnológica. Esto supuso para las unidades académicas un ejercicio claro y comprometido de la autonomía universitaria, redefiniendo, en algunos casos, y creando, en otros, los continentes institucionales desde donde alojar los proyectos.

## **La creación de un ámbito institucional de prácticas territorializadas**

Con el objetivo de dar cabida institucionalmente a los proyectos concretos que generó la política de promoción de prioridades para el desarrollo científico-tecnológico, fundamentalmente para las líneas de vinculación tecnológica y de diseños de proyectos de extensión en clave de vinculación territorial e integración social, la FFyL-UBA, en 2007, inició las gestiones para sumar a su patrimonio un predio en el barrio de Barracas, zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos

22 Cf.: Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) - Convocatoria PDTS CIN-CONICET 2014- "Poblaciones mapuce de la cuenca del Nahuel Huapi: hacia el reconocimiento identitario y sus derechos socioeconómicos y culturales", Res. CE N.º 1055/15, 20/05/2015.

Aires<sup>23</sup>. Al año siguiente, el Consejo Directivo de la facultad aprobó la creación del CIDAC (Res. CD N.º 3920/08) como dependencia de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil en dicho predio. En 2011, se inauguró la construcción física del edificio del CIDAC. Así, se convirtió en quinta sede de esta unidad académica.

El CIDAC, por un lado, de diversos antecedentes de las décadas de 1950-1970, que son referencias fundamentales del trabajo de la Universidad de Buenos Aires en territorio articulado con diversos sujetos sociales<sup>24</sup>. Por otro lado, se encuadra en dos experiencias que nos interesa resaltar, particularmente, por la influencia directa que ejercieron. Una de ellas es el “Programa Permanente de Extensión, Investigación y Desarrollo en Comunidades Aborígenes” dirigido por H. H. Trincherro. Este ámbito se originó en 1994, como resultado de un trabajo conjunto y consensuado entre integrantes de las comunidades indígenas de la región del Chaco centro-occidental, miembros de la Sección Antropología Social del Instituto de Ciencias Antropológicas y de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEUBE) de la FFyL-UBA de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA) y organizaciones solidarias.

A lo largo de años de acciones en común, el objetivo general de este programa ha sido vincular y articular, en forma sistemática y permanente, proyectos y actividades de investigación en distintos campos del conocimiento con acciones de fortalecimiento comunitario, capacitación y práctica solidaria. Se trabajó en la construcción de saberes en forma colectiva, que tuvieron como fin la acción transformadora de la realidad<sup>25</sup> (TRINCHERO; PETZ, 2014).

Otra experiencia destacable es el programa Facultad Abierta, creado en 2002. Se trata de un programa de extensión que buscaba relacionar el ámbito universitario y las organizaciones populares, en el marco de la profunda crisis que envolvía al país en aquel momento.

23 La sede física comparte un espacio social (Barracas Sur) sumamente heterogéneo, pero mayormente compuesto por sectores sociales medio-bajos y bajos, donde se localiza gran cantidad de hoteles e inquilinatos, muchos de los cuales están desprovistos de los servicios esenciales; las villas (el equivalente brasileño a las “favelas”) 21-24 y 26 y el denominado “Núcleo Habitacional Transitorio Zabaleta”. También en las áreas circundantes se encuentran numerosos galpones de fábricas, depósitos y centros de transporte que ocupan grandes extensiones parcelarias, que resultan determinantes para la falta de cohesión social barrial. Se trata, sin duda, de un espacio urbano fragmentado y con alta concentración de población en situación de pobreza.

24 Cabe destacar que el proyecto del CIDAC se encuadra en aquel modelo de universidad contenido en las experiencias del “Proyecto Maciel” (UBA 1956-1966) y en las del Centro Piloto de Investigación Aplicada (CEPIA) “Enrique Grinberg” desarrollado en la denominada Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (UNPBA) en 1973-1974. Para profundizar sobre el Proyecto Maciel, recomendamos la lectura de S. Brusilovsky (2000). Respecto del CEPHIA, “Por intermedio de la Resolución (CS) N° 99 de la UNPBA con fecha del 17 de julio del año 1973, se crearon los Centros Pilotos de Investigación Aplicada (CEPIA)” (TRINCHERO; PETZ, 2014, pp. 142-160). Otro ejemplo relevante es el “Instituto de Medicina del Trabajo”, también de ese último período. Era un centro interdisciplinario con sede en la Facultad de Medicina (UBA) que trabajaba en forma conjunta con los sindicatos, relevando las condiciones de trabajo y buscando instalar las demandas de mejora de los asalariados en las discusiones con las patronales. Estos diferentes centros estaban formados por equipos interdisciplinarios de investigación, constituidos por graduados y alumnos de la UNPBA que desarrollaban sus tareas en zonas marginales o de desarrollo desigual de la Capital Federal o del Interior del país.

25 Entre los resultados más sobresalientes, podemos mencionar la realización de talleres permanentes intercomunitarios de reconstrucción de la memoria étnica (de los pueblos wichí, chorote y chulupil) y la creación de la Biblioteca Popular “Hortensio Fernández” en la comunidad Misión La Paz (provincia de Salta). Cf.: (TRINCHERO; PETZ, 2014, pp. 142-160).

Este programa se focalizó en el fenómeno de las denominadas “empresas recuperadas”<sup>26</sup>, y generó una instancia de compromiso político y académico con un movimiento en crecimiento y desarrolló una práctica de extensión que combina las actividades de apoyo interdisciplinario con la investigación enfocada a la creación de conocimiento útil al fortalecimiento de la lucha de los trabajadores<sup>27</sup> (TRINCHERO; PETZ, 2014).

De ambos recorridos, el programa de desarrollo del CIDAC recupera, por un lado, fundamentalmente la experiencia acumulada en lo que hace al trabajo con organizaciones de la sociedad civil en los procesos colectivos de construcción de conocimiento y la generación de interfaces y mediaciones metodológicas que lo habilitan. Por otro, las formas de presencia permanente del ámbito universitario en el territorio (por ejemplo, en el centro de documentación en la empresa gráfica Chilavert, en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires y en la comunidad indígena La Estrella, en el Chaco salteño), que han tenidos distintos impactos en sus respectivos ámbitos de incumbencia.

En lo inherente a la experiencia del CIDAC, además de dichas recuperaciones, hay que destacar que el proyecto se gesta a partir de la recepción y la canalización de una multiplicidad de demandas de intervención de la universidad pública —especialmente, la UBA— en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y, en particular, en la zona menos favorecida (el sur de la ciudad). A partir de allí, su objetivo es cimentar un polo generador de actividades de la UBA que pueda movilizar tanto a la comunidad académica como a los distintos componentes del heterogéneo contexto social en el cual se encuentra enclavado.

El proceso institucional que se inicia entonces se ha llamado “territorialización del ámbito universitario” (TRINCHERO; PETZ, 2014), y constituye una experiencia fuertemente novedosa en materia de política universitaria por las siguientes razones:

1) porque se pretende, en conjunto con las organizaciones e instituciones barriales, avanzar en procesos de innovación social, lo que supone una recon-

26 Las empresas recuperadas son emprendimientos económicos (fabricas, hoteles, restaurantes, clínicas, etc.) que en el contexto de la crisis del modelo neoliberal de fines de la década de 1990 y principios del 2000 fueron abandonadas por sus patrones o bien vaciadas y cerradas (adeudando salarios a proveedores e impuestos a los organismos públicos, principalmente municipios). Durante aquellos años, los trabajadores tomaron esos establecimientos, realizaron movilizaciones y fueron gestando articulaciones con otros sectores sociales. De esta manera, lograron volver a producir (o prestar servicios) bajo su propia gestión, mayormente mediante la forma legal de cooperativas de trabajadores. Las empresas recuperadas fueron un fenómeno emblemático de la crisis y de los diferentes sujetos sociales que adquirieron trascendencia en el contexto de conflictividad con epicentro en diciembre del 2001.

27 Entre sus principales iniciativas, podemos mencionar la realización de tres relevamientos exhaustivos de empresas recuperadas en la Argentina (2002, 2004 y 2010); el apoyo y asesoramiento a gran cantidad de empresas recuperadas y sus organizaciones; la creación del Centro de Documentación de Empresas Recuperadas que funciona en forma permanente en la Cooperativa Chilavert; la edición de la Guía Latinoamericana de Empresas Recuperadas; la publicación de varios trabajos de investigación (entre ellos, el libro *Las empresas recuperadas en la Argentina*, editado por la Facultad de Filosofía y Letras en 2005); la realización de tres videos documentales sobre diferentes empresas, la organización de diferentes encuentros internacionales, junto con otras instituciones académicas y organizaciones de los trabajadores Cf.: (TRINCHERO; PETZ, 2014, pp. 142-160).

figuración del proceso de gestión de conocimiento tradicional (por lo general, autocentrado y reproductivista) al generar una política de investigación en relación con problemas y demandas sociales, cuya solución implica una abordaje interdisciplinario e intersectorial (luego profundizaremos en este aspecto);

2) porque los saberes disciplinarios se ven interpelados y sus prácticas, tensionadas, al requerirse el tratamiento de demandas exteriores a la lógica académica, pero que se presentan como ineludibles para poder avanzar en el conocimiento crítico y científico;

3) porque el CIDAC busca involucrarse en el territorio para pensarlo, ser parte y generar procesos de integración socioeducativa de aquellos sectores sociales que, históricamente, han tenido negado el derecho de acceder a prácticas y experiencias universitarias;

4) porque se trata de una experiencia que avanza en propuestas de cogestión comunidad-universidad-Estado.

Entre 2008 y la actualidad, un total de 16 equipos conformados por estudiantes, graduados y profesores pertenecientes a distintas carreras de la UBA, vienen desarrollando actividades de campo en el territorio y han avanzado en la concreción de proyectos, en los cuales están involucradas distintas organizaciones e instituciones locales. Las diferentes propuestas se basan en la presentación a las convocatorias de diversos proyectos de investigación y desarrollo, tanto de la UBA (convocatorias UBANEX) como de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología (MINCYT)<sup>28</sup>.

Específicamente, se trabaja a partir de la delimitación de áreas-problema (VARSAVSKY, 1969), dentro de un espacio geográfico local y de redes de relaciones (ambos de bordes difusos y flexibles), a partir de los cuales se construye el territorio concreto en el que despliegan las prácticas. La territorialización de la universidad pública (y de las acciones en este marco) implica reconocer y reconocerse en la trama de actores que conforman ese espacio de intervención, con intereses y miradas propias que se encuentran, no sin conflictos y tensiones, con los intereses y proyecciones de los otros que forman parte del espacio compartido. En este sentido, asistimos a una serie de interacciones intersectoriales que buscan abordar situaciones complejas en cuyo seno el territorio es considerado como el marco que da origen a una acción multidimensional, integral, que se desarrolla en espacios determinados (PETZ; NOVO, 2018).

Asimismo, los procesos prácticos implicados en estas acciones multidimensionales suponen intersecciones científicas, epistemológicas y profesionales que aquí llamaremos “interdisciplina”, en tanto categoría que captura trayectorias del involucramiento entre los métodos y procedimientos de las ciencias sociales y sus aplicaciones. Es decir, hablamos de cruces disciplinares que expanden las

28 En total, se han presentado con sede en el CIDAC un total de 101 proyectos, de los cuales más del 60% fueron aprobados y financiados.

fronteras de cada ciencia social en el desarrollo de los abordajes territoriales y que, en ese movimiento, revisten aristas novedosas.

Otro eje de desarrollo en función de lo territorial está conformado por importantes experiencias de cogestión entre el CIDAC —como dependencia de la facultad— con distintas secretarías, direcciones y ministerios del Estado nacional y local<sup>29</sup>.

En este entramado de organizaciones de la sociedad civil y de redes institucionales —que venimos describiendo—, los diferentes equipos de la facultad y de otras facultades de la UBA (Psicología, Ciencias Sociales y Agronomía, particularmente) planifican trabajos de extensión, investigación y docencia. Esto genera un altísimo impacto en integración socioeducativa, innovación tecnológica y profundización del vínculo universidad-sociedad.

La permanencia en los barrios y la consolidación de los vínculos con las organizaciones e instituciones a partir del trabajo concreto han instalado a la Facultad de Filosofía y Letras como una institución de activa participación en territorios múltiples, con la particularidad de colaborar en la resolución de ciertas problemáticas y con capacidad de convocatoria a distintos sectores.

### **El desafío de asociar posgrados de tradiciones diferentes**

En la FFyL, el área de Posgrado ha mostrado un notable crecimiento y dinamismo en los últimos diez años, y esto se debe a procesos que trascienden el ámbito académico nacional y se instalan en el plano internacional y a la creciente internacionalización de la universidad. También responden a las políticas de desarrollo científico que antes mencionamos, impulsadas por los Gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015).

El doctorado de la FFyL es una de las instituciones más antiguas dentro de la facultad. Desde 2006, se viene desarrollando una sostenida política de consolidación e incremento de la excelencia, diversificación y gratuidad del nivel de posgrado; política que singulariza a esta facultad no solo en el marco de la UBA, sino de muchas universidades nacionales. Un resultado directo de estas políticas es la evolución moderada —pero sostenida— de la matrícula del doctorado: promedia 1.500 alumnos, con un incremento de alrededor del 15% desde 2010 a la fecha.

El fuerte impulso dado a los estudios de doctorado durante el período 2006-2014 a partir de las becas del sistema científico y tecnológico contribuyó a que se duplicara la matrícula en términos totales. Por otra parte, esta misma política favoreció un incremento en la tasa de egreso del programa de doctorado, de

<sup>29</sup> Para profundizar en torno a estas experiencias conjuntas, se puede consultar el sitio institucional del CIDAC: <http://www.cidac.filo.uba.ar/>.

alrededor de un 50%. Como ya señalamos, se puede suponer que, en gran medida, esta tasa está sostenida por el alto número de becarios.

Entre 2006 y 2018, la institución fue adecuando sus reglamentaciones para favorecer el acceso a los estudios doctorales a postulantes que no acreditaban experiencia en investigación. Estas modificaciones daban cuenta de un cambio sustantivo en el perfil de los aspirantes al doctorado: hasta entrado este siglo, quienes se inscribían eran, en su mayoría, profesores de la casa e investigadores formados con una vasta trayectoria que aspiraban a culminar sus carreras con el título de doctor. Este perfil cambió drásticamente con las políticas de ampliación de becas en el sistema de Ciencia y Técnica (CyT) —a la cual ya hicimos referencia—, ya que los aspirantes empezaron a ser graduados jóvenes, recién recibidos, que iniciaban sus carreras de investigadores con su admisión al doctorado. El programa de doctorado pasó de ser una fase de acreditación de saberes ya adquiridos en la experiencia profesional, a una instancia verdaderamente formativa; por eso, debió adecuar sus instrumentos y su oferta a los requerimientos de los nuevos doctorandos.

La implementación de estas modificaciones facilitó el acceso al doctorado a aquellos postulantes que no acreditaban experiencia previa en investigación y, al mismo tiempo, posibilitó un mejor seguimiento de la trayectoria de los doctorandos y del curso de sus investigaciones. Además, implicó un fortalecimiento del eje teórico-metodológico a partir de la incorporación en la oferta de seminarios para la elaboración de proyectos de investigación.

A su vez, en 2006, se dispuso la gratuidad de los estudios doctorales para los egresados de todas las carreras de grado de la facultad, lo que también redundó en el incremento de la matrícula y colocó a la institución en sintonía con las políticas de ampliación de derechos e inclusión con calidad.

Actualmente, y pese a las políticas implementadas por el Gobierno nacional que asumió en 2015 —que se caracteriza por una profunda crisis socioeconómica y en un desfinanciamiento de la educación superior y la ciencia y técnica—, la matrícula del doctorado se sostiene y la tasa de graduación sigue siendo elevada. Ha cambiado el perfil de sus doctorandos, ya que se ha incrementado notablemente la cantidad de egresados de otras universidades nacionales que se inscriben. Lo que no se ha modificado es el perfil netamente académico y de investigación de sus egresados.

Una característica notable de doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras es que fue pensado como un sistema personalizado, por lo cual no cuenta con un programa de materias fijas. La oferta de seminarios es variable y se estructura a partir de un sistema de puntos y áreas temáticas a cubrir. Inicialmente, también fue pensado como un doctorado interdisciplinario, es decir que no se estructuraba por campos disciplinarios y otorgaba un título genérico: el de doctor en Filosofía y Letras. Sin embargo, a partir de los requerimientos de acreditación por parte de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria

(CONEAU)<sup>30</sup> debió estructurarse en 12 carreras de doctorado, de acuerdo con los distintos campos disciplinarios y de los títulos que otorga (también en función del área del conocimiento). Actualmente, la facultad ofrece un programa de Doctorado en Humanidades y Ciencias Sociales en 12 áreas disciplinares<sup>31</sup>, una de las cuales es Antropología (por eso hablamos de un doctorado en Antropología como carrera independiente).

Respecto del resto de las ofertas de posgrado de la facultad, el área posee 21 maestrías, 9 carreras de especialización, 3 programas de actualización y un programa de posdoctorado<sup>32</sup>, con aproximadamente 3.000 alumnos en total, lo que evidencia un sostenido crecimiento, de aproximadamente un 20% anual.

El proceso de crecimiento de la oferta académica se explica por factores de índole exclusivamente académico. Por un lado, estas carreras de posgrado son resultado del trabajo acumulado por los equipos de investigación de la facultad; y, por otro lado, las nuevas carreras cubren áreas disciplinares de vacancia y en distintos niveles de formación. La creación de carreras de especialización y programas de actualización, por ejemplo, da oportunidades de formación académica a graduados para que potencien sus trayectorias profesionales.

En los últimos cuatro años, se ha dado impulso a una oferta de carreras de especialización y programas de actualización que responden a la demanda de formación continua y profesional de una gran parte de los graduados de esta casa de estudios. En el campo de las carreras de especialización, se sumaron propuestas en áreas de vacancia con fuerte proyección profesional e incidencia social. Sin embargo, la oferta más numerosa sigue siendo la de las maestrías, que concentra más de 2.000 estudiantes y que, en gran medida, se trata de carreras orientadas a formar en el campo de la investigación. Del total de las maestrías, la mayoría son disciplinares, es decir que se trata de carreras estructuradas en base a un solo campo del conocimiento, entre las que se encuentra la maestría de Antropología Social (posgrado asociado al de Mato Grosso do Sul en el marco de este proyecto, Posgrados Asociados). Sin embargo, las creadas más recientemente intentan articular e integrar varios campos del conocimiento en forma simultánea.

30 La CONEAU es un organismo descentralizado, dependiente del Ministerio de Educación de la Nación. Su misión institucional es asegurar y mejorar la calidad de las carreras e instituciones universitarias que operan en el sistema universitario argentino, por medio de acciones de evaluación y acreditación de la calidad de la educación universitaria.

31 Las otras áreas son las siguientes: Arqueología, Bibliotecología, Ciencias de la Educación, Estudios de Género, Filosofía, Geografía, Historia, Historia y Teoría de las Artes, Letras Clásicas, Lingüística y Literatura.

32 Las Maestrías son Análisis del Discurso, Antropología Social, Bibliotecología y Ciencias de la Información, Educación Infantil, Educación, Pedagogías Críticas y Problemáticas Socioeducativas, Estudios Clásicos, Estudios de Teatro y Cine Latinoamericano y Argentino, Estudios Interdisciplinarios de la Subjetividad, Estudios Literarios, Gestión Cultural, Literaturas en Lenguas Extranjeras y en Literaturas Comparadas, Literaturas Española y Latinoamericana, Políticas Ambientales y Territoriales, Patrimonio Artístico y Cultural en Sudamérica Colonial, Filosofía Política, Estudios Históricos Arqueológicos, Estudios Culturales de América Latina, Historia Argentina y Latinoamericana y Tecnología Educativa.

Las carreras de especialización son Educación Infantil, Gestión Cultural, Procesos de Lectura y Escritura, Tecnología Educativa, Museos, Transmisión Cultural y Manejo de Colecciones Antropológicas e Históricas, Comunicación Pública de la Ciencia, Impacto Arqueológico y Traducción Literaria.

Los programas de actualización son Abordaje Interdisciplinario del Maltrato Infantojuvenil y la Violencia Familiar e Institucional, Docencia Universitaria y Educación Infantil.

En efecto, la Maestría en Antropología Social está dirigida a graduados de universidades nacionales y extranjeros con formación en diversas áreas disciplinares, con el objetivo general de brindar herramientas conceptuales y metodológicas propias de la Antropología Social a aquellos profesionales que se desempeñen en el área de la gestión de proyectos gubernamentales y no gubernamentales, el diseño de políticas públicas y la investigación académica. Así, también se propone formar recursos humanos que desarrollen su carrera profesional dentro de las líneas de investigación desarrolladas en la Sección de Antropología Social del Instituto de Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA).

La evolución de la matrícula en maestrías y carreras de especialización comenzó a incrementarse de forma muy notoria a partir del 2007, en porcentajes que superaban el 50% anual, lo cual se explica tanto por la ampliación en la oferta, como por la creciente afluencia de alumnos extranjeros.

Por último, el programa de posdoctorado se propone como un espacio de formación para doctores en el que puedan relacionarse con equipos de investigación de la UBA (se trata de las programaciones UBACyT).

Como ya mencionamos, el sistema universitario en su conjunto y, especialmente, la UBA, le han dado un fuerte impulso a las políticas de internacionalización. En este marco, se incluye el convenio SPU–CAPES y la propuesta de cooperación académica que vincula al doctorado —del área de Antropología— y a la maestría en Antropología Social de la FFyL-UBA<sup>33</sup> como entidad promotora, con el Programa de Pós-Graduação em Estudos Fronteiriços – Nivel Mestrado de la Fundação Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, como entidad receptora. Ya nos referimos a las actividades que se venían efectuando en forma conjunta entre ambos centros académicos desde 2010. Esto es factible gracias a que algunas líneas de investigación desarrolladas desde el programa del Instituto de Ciencias Antropológicas-FFyL-UBA que integramos, resultan sumamente pertinentes a las temáticas abordadas por el mencionado programa brasileño.

Nos interesa aquí enfatizar cómo este proyecto de articulación binacional (CAFP-BA) se enmarca en las dinámicas que hemos analizado en estas páginas, de replanteo de las tradicionales separaciones entre investigación básica, aplicada, de experiencias de acercamiento de la universidad a los territorios y diversos sujetos sociales, paralelamente, de expansión de los posgrados, lo que ha contribuido a estos planteos innovadores que vienen a tensionar la tradición academicista de la UBA.

## **El Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) y el trabajo con el pueblo mapuche en Norpatagonia argentina**

La Patagonia es la parte más austral de América del Sur. Comprende los

<sup>33</sup> Programa “Economía política y formaciones sociales de fronteras: etnicidades y territorios en redefinición”, Sección Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

territorios del sur de Chile y de la Argentina. En la Argentina, abarca un sector de la provincia de Buenos Aires, junto con La Pampa, Neuquén y Río Negro. Estos distritos corresponden al área norte de la Patagonia (Norpatagonia), región donde se enmarca nuestro trabajo. En cambio, la sección austral está compuesta por las provincias del Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

El trabajo que venimos desarrollando se enmarca en la zona norte del Parque Nacional Nahuel Huapi, en el departamento Los Lagos de la provincia del Neuquén y también en la margen sur de esta área protegida, que corresponde al departamento Bariloche de la provincia de Río Negro (ya que el lago funciona como límite entre ambas provincias). Esto incluye la zona del parque nacional y, a la vez, los ejidos municipales Villa la Angostura y San Carlos de Bariloche—cabeceras de ambas jurisdicciones provinciales, respectivamente.

La ciudad de San Carlos de Bariloche se sitúa en la orilla sur del lago Nahuel Huapi y, de acuerdo con el último censo de población de 2010, cuenta con 112.887 habitantes (Diario Río Negro, 2013)<sup>34</sup>. Es la principal ciudad y centro turístico de esta región de Los Lagos. Esta zona limita con Chile, donde la cordillera de los Andes es el límite geográfico que obra de frontera jurídico-política entre ambos países.

En la costa norte del lago Nahuel Huapi, en la provincia del Neuquén, se asienta la localidad de Villa la Angostura, de menor densidad demográfica y más orientada a un turismo de elite, de alto poder adquisitivo. Esta ciudad creció como parte de la influencia que ejerció Bariloche en la zona y, en especial, a partir de la fundación del Parque Nacional Nahuel Huapi. Se considera a esta localidad una de las siete “villas turísticas” fundadas por esta institución (en la década de 1930). Villa la Angostura comenzó a crecer aceleradamente en las últimas dos décadas. En 1991, poseía 3.056 habitantes; en 2001, 7.325, y en 2010, 11.087 habitantes (de acuerdo con cifras provisorias del censo 2010, Diario La Mañana del Neuquén, 2010)<sup>35</sup>.

A partir de la expansión turística e inmobiliaria —y la acelerada construcción de residencias de gran valor monetario y el aumento de la población— se viene dando una creciente presión sobre los territorios que ha generado agudos conflictos entre diferentes sectores, especialmente con la comunidad mapuche local, “Paichil Antriao”.

Esta región era controlada por diferentes caciques que lideraban las parcialidades indígenas, hasta que a fines del siglo XIX —entre 1879 y 1885— tuvo lugar la denominada —eufemísticamente— “Conquista del Desierto”, campaña de carácter genocida que trajo como resultado la muerte de miles de indígenas, el sometimiento a la esclavitud de muchos de ellos y el reasentamiento de los sobrevivientes en áreas marginales como consecuencia de la privatización de

34 Cf.: Diario Río Negro. Ratifican que Bariloche tiene 112.887 habitantes. 2 de mayo de 2013. Disponible en: [https://www.rionegro.com.ar/region/ratifican-que-bariloche-tiene-112-887-habitan-DRRN\\_1154242](https://www.rionegro.com.ar/region/ratifican-que-bariloche-tiene-112-887-habitan-DRRN_1154242). Acceso en: 29.11.18.

35 Cf.: Diario La Mañana del Neuquén. La Angostura tiene 11.087 personas. 29 de diciembre de 2010. Disponible en: <https://www.lmneuquen.com/la-angostura-tiene-11087-personas-n94000>. Acceso: 29.11.18.

grandes extensiones de tierra (en especial, las más valoradas).

Estas acciones militares fueron el resultado de la necesidad de la burguesía de la provincia de Buenos Aires<sup>36</sup> de ampliar la zona ganadera para satisfacer la creciente demanda internacional —a través de la exportación de esos productos—, ampliando la frontera sobre los territorios tradicionalmente controlados por los pueblos originarios. Simultáneamente, se ejecutaba una campaña similar denominada “Pacificación de la Araucanía” para lograr el control de las áreas del sur de Chile en las que se asentaba el pueblo mapuche, lo que evidencia las transformaciones similares a la ocupación territorial y la conformación de los Estados Nación durante aquellos años (RADOVICH, 2003); (RADOVICH; BALAZOTE, 2009).

En lo que se refiere a la zona donde se sitúa la ciudad de Bariloche, las bellezas naturales junto con el papel que desempeñaron las elites conservadoras —de origen europeo— en las primeras décadas del siglo XX, serían centrales en el imaginario que predomina sobre la región hasta nuestros días. En efecto, dicha elite minoritaria en términos demográficos —ya que la mayoría de los habitantes eran indígenas o inmigrantes chilenos en situación de pobreza— a partir de su dominio económico y político promovería y lograría consolidar una imagen de la región como una supuesta área “natural”, “virgen”, con “reminiscencias alpinas”, condensada en la representación de una “Suiza argentina”. Dicha construcción simbólica cimentó el proceso de expulsión de los pueblos indígenas y su visualización como parte del pasado, o bien como presuntos “extranjeros”, a través de la falaz y largamente promovida identificación del pueblo mapuche como un supuesto “invasor” chileno.

Este imaginario que se impuso sobre los pueblos indígenas permitió enfatizar su (supuesto) contraste con la “civilización”, representada por los inmigrantes europeos, que fueron rápidamente erigidos como los “pioneros” locales, artífices exclusivos del “progreso de la región”. Además, se promovió una imagen ligada a la proximidad de esa región con la frontera geopolítica con Chile y la elaboración de una frontera sociocultural vinculada a la de los Estados nacionales<sup>37</sup>.

Se trata del estigma para con los chilenos, en especial los más pobres, que tuvo inicio a fines del siglo XIX y principios del XX (CERUTTI; VIARD, 2011), como forma de consolidar la frontera con Chile y la “argentinidad” (RADOVICH; BALAZOTE, 2009, pp.35-59). Este prejuicio también explica la falaz y largamente promovida identificación del pueblo mapuche como un supuesto “invasor” chileno, que habría exterminado a los “verdaderos” indígenas argentinos —los tehuelches y otras parcialidades— (Radovich y Balazote, 2009). Si bien esta explicación ha sido largamente refutada por la academia y el conocimiento de vastos sectores sociales, una y otra vez se promueve como forma de negar los

36 La provincia de Buenos Aires es una extensa llanura, compuesta por tierras muy fértiles, muy aptas para la agricultura y la ganadería y donde se desarrolla la mayor parte de esta actividad económica en la Argentina.

37 Esta característica guarda estrecha relación con lo que sucede en Brasil con Mato Grosso do Sul, lindante con los vecinos países de Paraguay y Bolivia.

derechos de este pueblo originario. A pesar de las políticas de homogeneización con el retorno de la democracia en la Argentina en 1983, y en concordancia con procesos comparables a lo largo de toda América Latina, los pueblos indígenas se fueron reafirmando crecientemente como sujetos sociales: conformaron sus organizaciones etnopolíticas y, paralelamente, se promulgaron diversas legislaciones, lo que contribuyó a la presencia y las repercusiones que genera el pueblo mapuche en el conjunto de la sociedad, hoy uno de los grupos originarios más importantes de la Argentina (y del vecino país de Chile)<sup>38</sup>.

De hecho, en la Argentina habitan más de 40 pueblos originarios en las diferentes regiones, que suman, aproximadamente, un millón de integrantes (sobre una población de más de 40 millones de argentinos). En los últimos años, desde el ámbito nacional y desde las provincias de Neuquén y Río Negro, así como desde el Municipio de San Carlos de Bariloche<sup>39</sup>, junto con otras instituciones relacionadas (Parques Nacionales, etc.) se ha efectuado el reconocimiento de la preexistencia del pueblo mapuche y de sus derechos como grupo originario. No obstante, la presencia de discursos estigmatizantes (o abiertamente racistas) no solo se sigue produciendo, sino que se ha incrementado en la medida en que organizaciones y comunidades disputan sus territorios ancestrales, crecientemente, con diversos agentes privados. En contraste con las demás instituciones, el reconocimiento del Municipio de Villa la Angostura a la comunidad mapuche Paichil Antriao es más difuso y contradictorio, acorde con los fuertes intereses inmobiliarios que entran en conflicto con esta comunidad.

Cabe destacar que desde 2003 venimos desarrollando diferentes trabajos que podemos caracterizar como “horizontales” y/o “participativos” entre dirigentes e integrantes de la mencionada comunidad con diferentes organizaciones de mapuches y pobladores. Los hemos realizado tanto con organismos públicos, como el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y a partir de proyectos financiados por el Ministerio de Educación (por ejemplo, los proyectos de Voluntariado Universitario), aportes que se ven reflejados en múltiples resultados<sup>40</sup>.

38 En Chile se asientan en la Octava, Novena y Décima Región y, como resultado de las migraciones, en la Región Metropolitana. Son, en este caso con aproximadamente 1.300.000 de integrantes (BIOBIOCHILE, 2017), el pueblo indígena más numeroso del país. En la Argentina, se asientan en las provincias del Chubut, Río Negro, Neuquén, La Pampa y Buenos Aires (RADOVICH, 2003), y también, como resultado de las migraciones, en la Región Metropolitana, donde suman más de 200.000 miembros (INDEC, 2012).

39 No así el Municipio de Villa la Angostura, que aún dista de su formalización.

40 En 2003, a partir del trabajo de investigación que desarrollamos en Norpatagonia, iniciamos un trabajo conjunto de transferencia y apoyo a los pobladores mapuches de la localidad de Villa La Angostura (departamento Los Lagos, provincia del Neuquén). Efectuamos un estudio, a pedido del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), basado en la recopilación de historias de vida y fuentes documentales de los pobladores Paichil Antriao y Quintriqueo, que reclaman su reconocimiento como comunidad mapuche. El proyecto finalizó con la publicación de un libro (Historia de las familias Mapuche Lof Paichil Antriao y Lof Quintriqueo de la Costa Norte del Nahuel Huapi) compilado por la Biblioteca Popular, con diversos artículos reflexionan acerca de la problemática mapuche y recopilan las historias de vida de los pobladores. Este estudio fue clave para que obtuvieran la personería como comunidades ante el INAI, que se concretó en 2007. Entre 2006 y 2009, trabajamos en diferentes proyectos de Voluntariado Universitario centrados en la recuperación de los testimonios de los pobladores de la zona de Villa Traful y áreas aledañas, que concluyeron en las siguientes publicaciones: *Relatos Patagónicos. Historias familiares en la construcción del espacio social en Villa Traful*, de Sebastián Valverde, Analía García y Lara Bersten (editores), publicado en 2008 (VALVERDE; et al. 2008) y

Cabe destacar que estos cambios van en línea con lo que se ha replicado en muchos lugares del país, diferentes equipos universitarios han replicado trabajos comparables con los pueblos indígenas junto con diversas organizaciones sociales<sup>41</sup>.

En efecto, este proyecto PDS recupera la experiencia y los diversos contactos que se vienen desarrollando desde hace años con diversas comunidades mapuches y los denominados “pobladores” de la región del Parque Nacional Nahuel Huapi<sup>42</sup>.

El proyecto PDS que venimos instrumentado desde 2015 implica un trabajo articulado entre las instituciones del saber científico y académico, las organizaciones indígenas y diversos organismos locales, con el propósito de brindar diversas soluciones a los problemas que afectan a los pueblos indígenas. Es instrumentado por la UBA, la UNCo, el CIN y el CONICET.

El propósito de este trabajo es brindar diversas soluciones a los problemas que afectan a dichos sectores sociales. Por ello, participan, además de diferentes comunidades mapuches (Paichil Antriao, Quintriqueo, Quintupuray, Takul Cheuque, Wiritray), instituciones como la Biblioteca Pública Municipal “Raúl Alfonsín” de Bariloche y el Programa Radial de LRA30 Radio Nacional Bariloche “Patagonia Camino y Tiempo”. Luego, durante la implementación del proyecto, se sumaron la Defensoría del Pueblo (dependiente de la Municipalidad de San Carlos de Bariloche), la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Río Negro y la Biblioteca Popular “Osvaldo Bayer” de Villa La Angostura.

Al inicio del proyecto, nos proponíamos como objetivo identificar y abordar las diversas dificultades que poseen las comunidades y las organizaciones indígenas para acceder a los derechos establecidos en diversas legislaciones y en programas sociales que presentan impedimentos para su concreción, lo que genera que entre “lo dicho y el hecho” haya todavía grandes (a veces enormes) distancias. La propuesta era elaborar diversos materiales didácticos (folletos,

---

en la obra (continuación de la anterior) *El territorio en perspectiva. Política pública y memoria social en Villa Traful*, de Analía García y Lara Bersten (compiladoras), Buenos Aires. Es una edición de autor (GARCÍA; BERSTEN, 2009). En la convocatoria 2010 del proyecto de Voluntariado Universitario, efectuamos un análisis entre comunidades mapuches de la provincia de Río Negro. El resultado es la obra *Volver al Territorio. Memorias mapuches en el Parque Nacional Nahuel Huapi*, de Sebastián Valverde, Florencia Trentini, Alejandra Pérez y Gerardo Ghioldi (este último de la Biblioteca Popular “Osvaldo Bayer”), editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en 2013 (VALVERDE; et al., 2013).

41 Un ejemplo de estos trabajos desarrollados en forma conjunta entre la universidad y las organizaciones indígenas es el compilado —a partir de testimonios orales y diferentes documentos— por Elena Belli, Ricardo Slavutsky y Pantaleón Rueda acerca del denominado “Malón de la Paz”. Esta fue una emblemática movilización indígena de las comunidades de la región de la Puna (provincia de Jujuy), que en 1946 se trasladaron hacia la Ciudad de Buenos Aires para entrevistarse con el entonces presidente de la Nación, Juan D. Perón, y reclamar por la devolución de las tierras que habían pertenecido ancestralmente a estos pueblos indígenas y en ese momento estaban usurpadas (BELLI; et al. 2007).

42 Esta denominación englobadora de “pobladores” fue definida desde las políticas estatales e internalizada por los propios sujetos como forma de designarse a sí mismos y a otros. Se refiere a que es “oriundo” del lugar. También remite a una idea de que es pequeño productor. Esta categoría representa un universo sumamente heterogéneo que, en algunos casos, posee una raíz cultural común con los indígenas (no así en otros que son de origen criollo o, en menor medida, europeo, pero al ser de escasos recursos quedan incluidos en este grupo).

carteles, publicaciones de difusión, etc.), con el objetivo de concientizar al conjunto de la población acerca de los mensajes estigmatizantes y racistas que aún perduran, y también responder a ideas muy difundidas, como la que propugna la supuesta contradicción entre documentos y relatos orales sobre la existencia de indígenas en la zona. Así, destacábamos, a partir del conocimiento académico, las múltiples falacias que tales discursos poseen. Paralelamente, un aspecto central de la propuesta era la participación de los propios beneficiarios en la generación de esos resultados, a partir del trabajo conjunto y combinado con los profesionales del ámbito universitario.

Ahora bien, este era el planteo que formulábamos al inicio del proyecto, en 2015. Una nueva realidad, completamente diferente, se viene dando desde 2017. Mientras desarrollamos este proyecto, se fue intensificando un escenario de un creciente nivel de conflictividad con las comunidades mapuches, con una inédita presencia del tema indígena —y, en particular, de este pueblo— en los medios de comunicación y en la opinión pública. La desaparición (y luego confirmación de muerte) del militante Santiago Maldonado en el contexto de la represión a la comunidad Pu Lof Cushamen de la provincia del Chubut y los hechos que sucedieron en el Lago Mascaradi en noviembre de 2017 (en la zona donde se desarrolla nuestra investigación) que tuvieron como trágico saldo la muerte del joven mapuche Rafael Nahuel (a partir del accionar de las fuerzas de seguridad), son los hechos más emblemáticos de estos meses.

Como vemos, estos sucesos representan un cambio muy profundo en relación con la problemática que afecta al pueblo mapuche. También es necesario destacar cómo esto incidió en la interrelación con diferentes organismos, además de las repercusiones nacionales e internacionales de estos graves acontecimientos.

Como consecuencia, se produjeron grandes cambios y redefiniciones en el desarrollo del trabajo. Uno de ellos consistió en centrarnos en la elaboración de una publicación de difusión cuyo título es “El prejuicio hacia el pueblo Mapuce como supuestamente ‘chileno’: una invención sumamente interesada y largamente refutada” cuyo objetivo fue desmentir prejuicios en relación con esta idea falaz y largamente extendida que pretende negar los derechos ancestrales del pueblo mapuche.

Otro de los resultados que hemos desarrollado a lo largo de este proyecto consiste en la confección de mapeos participativos, desarrollados en forma conjunta entre los integrantes de las comunidades mapuches y los profesionales que integramos el PDTS. Uno de los trabajos que hemos elaborado es el registro y la sistematización de los diferentes usos históricos, por parte de la comunidad Lof Quintupuray, en la costa norte del Lago Correntoso, a unos 30 kilómetros de la localidad de Villa la Angostura, a partir de la memoria y los relatos de los pobladores (en especial, los denominados “Kuifikeche”, aquellos de mayor edad). En este tipo de resultados participativos, de acuerdo con Tipula (2008),

es posible recopilar las percepciones de los pobladores y sistematizar elementos materiales, inmateriales y simbólicos del paisaje. Esto resulta clave al momento de interpretar y redefinir el territorio, en particular cuando se aborda esta temática, en el contexto de un pueblo originario.

El accionar del proyecto en el territorio se ha basado en un trabajo conjunto con las organizaciones étnicas, lo que posibilitó la construcción de espacios de intercambios de conocimientos y saberes que ayudaron a visibilizar esas nuevas realidades profundamente dinámicas.

Por lo tanto, el desafío metodológico planteado en la implementación de esta metodología participativa de mapeo, implica una concepción dinámica en la que “los elementos materiales, simbólicos y espirituales se consideran vinculados dialécticamente, de modo tal que no puede decirse que alguna de estas dimensiones pueda tener precedencia o mayor importancia que la otra” (ANCA, et al., 2013).

De hecho, desarrollamos la experiencia de un trabajo elaborado en forma conjunta, donde somos autores tanto los académicos como los integrantes de esta comunidad<sup>43</sup>. Los encuentros con los pobladores mapuches concretaron trabajos sistemáticos de relevamientos territoriales desde perspectivas endógenas y de pertenencia cultural y también posibilitaron analizar y poner en discusión (y también en tensión) cómo las normativas legales vigentes ambientales (Ley de Bosques y reglamentos forestales de la Administración de Parques Nacionales) resultan contradictorias con el actual derecho indígena.

### Palabras finales

Como corolario a lo que planteamos en estas páginas, deseamos señalar que las dos instituciones que integran este proyecto presentan diferencias posibles de ser entendidas en el marco de tradiciones disímiles respecto de sus roles institucionales. En el caso brasileño, está orientada a la resolución de problemáticas locales concretas —en la situación específica de frontera con Bolivia y Paraguay—; además, su perfil es interdisciplinario y su trabajo de articulación entre la universidad y diversas instituciones es permanente. En cambio, en el caso argentino, la tradición de la UBA y de la FFyL le imprime una marca más “academicista”, cuya formación está orientada mayormente a la especialización de profesionales para el desarrollo de diversas investigaciones y la futura continuidad a través de los organismos de Ciencia y Técnica y de la propia universi-

43 Trabajamos en la recuperación de los recuerdos de los actuales miembros mayores (llamados “kuifikeche”), quienes poseen los conocimientos del Lof Kintupuray. A la vez, se ha acudido a documentos como los expedientes de Parques Nacionales o diversas fuentes históricas. Como fruto de estas labores, se elaboró el “Informe histórico-antropológico del Lof Kintupuray” trabajado en forma conjunta entre dirigentes e integrantes de la comunidad junto con profesionales de las UBA, la UNCo, la Universidad Nacional de Luján (UNLu) y el CONICET en el marco del PDS ya mencionado. Se trata del “Informe histórico-antropológico del Lof Kintupuray”, de Lucas Quintupuray, Carolina Quintupuray, Evangelista Quintupuray, Marta Quintupuray, Adriano Arach, Gabriel Stecher y Sebastián Valverde. A partir de este trabajo, se puede observar la continuidad durante el desarrollo de estas actividades tradicionales propias del pueblo mapuche (por ejemplo, agricultura a pequeña escala y ganadería) y la relación con otras poblaciones mapuches y vecinos, al igual que la interacción con diversos organismos públicos a lo largo del tiempo.

dad. De allí que, en contraste con la situación brasileña, las diversas disciplinas permanecen más alejadas entre sí y los cursantes del posgrado poseen escaso intercambio —y contacto— con otros de la misma facultad.

No obstante, como ya hemos analizado, en la década de 1990 y, en especial, en los últimos años, se vienen desarrollando una serie de experiencias que implican un trabajo que, por un lado, viene cuestionando la tradicional separación entre la investigación y la denominada “transferencia” y “extensión”, en abierta crítica al denominado “academicismo” o “cientificismo”, tal como ha problematizado largamente Varsavsky (1969). Este camino alternativo conduce —además— a las diferentes articulaciones intersectoriales e interinstitucionales, ya que no es solo la academia quien está en condiciones de abordar las diferentes problemáticas. De allí la creciente presencia de la universidad en diferentes ámbitos territoriales (en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, en empresas recuperadas y comunidades indígenas del Noroeste del país).

Pensar los problemas sociales no solo con vistas a efectuar un diagnóstico —como lo haría la ciencia “básica” o “pura”—, sino también a hallar soluciones, conlleva la interdisciplinariedad y, a la vez, el trabajo intersectorial e interinstitucional. Como señalamos en otra oportunidad: “[...] pensar el problema en los términos de su solución nos sitúa en la generación de una trama de articulaciones disciplinares, intersectoriales y comunitarias donde la universidad pierde la potestad del saber y reconoce la agencialidad epistémica de otros” (TRINCHERO; PETZ, 2014, p.147).

Una vez asumido institucionalmente dicho desafío, los procesos de gestión comienzan a promover y estimular, por un lado, cruces interdisciplinarios desde la convicción epistemológica que comprende a la realidad como estructurada, pero, a la vez, como estructurante y en permanente contradicción. Por otro, también modalidades de construcción colectiva de conocimiento a partir de la convicción respecto de lo que hemos denominado “democratización epistemológica” (Petz, 2008). Esto se asienta en aquella tradición que reconoce a los sujetos populares no solo como sujetos de derecho a la educación, sino también productores de conocimiento legítimo. Se entiende así que la democratización epistemológica implica, necesariamente, crear condiciones para la participación de la mayoría de la población en los procesos de generación y validación de conocimiento teórico y técnico-metodológico (Petz, 2008).

De aquí que no investigamos o trabajamos “sobre” determinada población o grupo, sino “con” ellos<sup>44</sup> en forma articulada y mancomunada. Consideramos que esta tendencia que se viene dando está en sintonía con la categoría de “movilización del conocimiento”, en el sentido que le dan Naidorf y Perrota (2015).

En definitiva, la perspectiva que se viene construyendo implica redefinir la tarea universitaria, transitando un recorrido que pretende ser inverso al tradicional: no se parte de conocimiento ya creado desde los paradigmas instituidos e

44 Cf.: (MATO, 2014, pp. 237-264); (BARTOLOMÉ, 2004, pp. 69-89).

institucionalizados académicamente, sino que se comparte la creación de este saber desde los problemas científicos surgidos de las necesidades sociales existentes (Trincheró y Petz, 2014). Ese es el desafío y el cambio que implican este tipo de proyectos, en contraposición al diseño más tradicional.

Aquí es donde podemos establecer un punto de contacto con la experiencia de la Maestría de Estudios Fronterizos (MEF) de la UFMS y el enriquecimiento producido a partir de la implementación de este proyecto de “fortalecimiento de posgrados asociados Brasil-Argentina” (CAFP-BA), como resultado de los intercambios, los trabajos conjuntos y la formación de recursos humanos desde ambos centros académicos<sup>45</sup>.

A partir de las transformaciones político-económicas y socioculturales que tuvieron lugar entre 2003 y 2015 en nuestro país (y que son coincidentes con el resto de América Latina) expresadas en las políticas de promoción y financiamiento a la educación superior, se estimuló, especialmente, la atención a las problemáticas nacionales urgentes y se generaron —e incentivaron— crecientemente diversas producciones en clave de extensión, transferencia y vinculación tecnológica.

En este sentido, uno de los aspectos que hemos analizados a lo largo del artículo es el desarrollo del área de posgrado en la FFyL-UBA. Si bien el diseño recupera una larga tradición de la Universidad de Buenos Aires basada en la formación para la investigación, la expansión en las becas (UBA, CONICET, FONCYT, etc.) —como resultado de la inversión realizada en el ámbito científico— ha contribuido a las nuevas perspectivas. Este ha sido uno de los factores que posibilitaron la creación y consolidación de ámbitos institucionales (como el CIDAC o los diferentes programas de investigación, etc.) con esta nueva impronta.

Esta orientación de la política universitaria y científico-tecnológica que comenzó a darse desde 2003 —pero con mucha más claridad a partir de 2007— se sostuvo en el Derecho a la Educación Superior fundamentado en su dimensión colectiva, es decir, el derecho del pueblo a apropiarse de los conocimientos que produce el complejo de educación superior (Rinesi, 2015). Tal perspectiva les supuso a los centros académicos un ejercicio claro y comprometido de la autonomía universitaria, por lo que debieron redefinir, en algunos casos, y crear, en otros, los continentes institucionales donde alojar los diferentes proyectos (Petz, 2016).

Ahora bien, un nuevo escenario se planteó a partir de 2015 con el cambio de Gobierno y el giro hacia políticas neoliberales y/o conservadoras. Este proceso trasciende a la Argentina y también se viene dando en Brasil y el resto de la región.

No ahondaremos aquí en este período más reciente, ya que trasciende los objetivos de este artículo, pero es, —sin duda— una tarea pendiente a futuro si

45 Ver el texto de Machado de Oliveira; Valverde y Martins Júnior (2017) que resume los diferentes resultados de este proyecto binacional. A ello le debemos sumar este dossier de la revista Albuquerque.

tomamos en cuenta, además, las consecuencias del ajuste estructural que se están haciendo crecientemente palpables<sup>46</sup>. De hecho, este año se caracterizó por una acelerada inflación, la profundización de la recesión económica, la pérdida del poder adquisitivo por parte de la inmensa mayoría de la población y el crecimiento del desempleo y de la precariedad laboral.

Para finalizar, enfatizaremos el rol que han tenido las políticas públicas en el ámbito universitario y de ciencia y técnica durante el período 2003-2015, en el que la Argentina experimentó procesos comparables a los restantes Estados latinoamericanos con respecto a la implementación de lo que diversos autores han denominado “modelos de desarrollo inclusivo” (Perrotta, en Naidorf y Perrotta, 2015), que también han sido caracterizados como “posliberales” (Sader, 2009; Sanahuja, 2012 en Naidorf y Perrotta, 2015) o “poshegemónicos” (Riggirozzi y Tussie, en Naidorf y Perrotta, 2015). Estas políticas han constituido el marco para el desarrollo de perspectivas alternativas que implican una ciencia crítica, comprometida con la realidad y distanciada de las tendencias hegemónicas en los países centrales y/o de muchos periodos “oscuros” de nuestra historia. A la vez, podemos entender dicha ciencia como parte del proceso de transformación que ha experimentado la sociedad en conjunto durante los últimos años.

## REFERÊNCIAS:

ALONSO, L. **Prólogo al Informe de Gestión de la Subsecretaría de Coordinación de Políticas Universitarias. Argentina:** Ministerio de Educación, 2015.

ANCA, A. R.; VILLARREAL, J; VALDEZ, C. Otros mapas, otras territorialidades. Reflexiones a partir de experiencias de mapeo cultural participativo en Territorio Mapuce. I **Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén).** Luis Beltrán, Río Negro: Instituto de Formación Docente Continua de Luis Beltrán, 2013.

BARTOLOMÉ, M. A. En defensa de la etnografía: el papel contemporáneo de la investigación intercultural. **Avá**, Posadas: Universidad Nacional de Misiones, v. 5, pp. 69-89, 2004.

CERUTTI, Ángel; VIARD, Graciela. Periodistas argentinos y migrantes chilenos en el Neuquén. Entre el prejuicio y la asimilación. **Scripta Ethnologica**, Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, v. 33, pp. 63-69, 2011.

MATO, D. No “estudiar al subalterno”, sino estudiar con grupos “subalternos” o, al menos, estudiar articulaciones hegemónicas de poder. **Desafíos**, Bogotá:

46 De hecho, el presupuesto que acaba de aprobar el Congreso Nacional implica una reducción del presupuesto universitario y de ciencia y técnica para 2019. A la vez, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva ha sido reducido al rango de Secretaría, por lo que depende del (ahora) denominado “Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología”.

Universidad del Rosario, v. 26, n.o 1, pp. 237-264, 2014.

NAIDORF, J.; PERROTA, D. La ciencia social politizada y móvil de una nueva agenda latinoamericana orientada a prioridades. **Revista de la Educación Superior**, México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, v. 14, n.o 174, pp. 19-46, 2015

NETO, Firmino Antônio de Oliveira; VALVERDE, Sebastián; LANDABURU, Lilianna. Fronteras, Identidad y Territorio, Asociación. UBA, UFMS y CAPES en el fortalecimiento de la Maestría de los Estudios Fronterizos. **GeoPantanal**. Corumbá: UGMS, v. 18, pp. 11-14, 2015.

OLIVEIRA, Marco Aurelio Machado de; VALVERDE, Sebastián; NIOR, Carlos Martins. Avaliações da Experiência de Integração Internacional no âmbito do Programa CAFP-BA - Evaluaciones de Experiencias de Integración Internacional en el Marco del Programa CAFP-BA. **GeoPantanal**, Corumbá: UFMS, v. 12,, 2017.

PETZ, I. **CIDAC**: notas disparadoras para pensarnos en nuestra praxis. 2008. Disponible en: <http://cidac.filo.uba.ar/biblioteca>. Acceso: 29.11.18.

\_\_\_\_\_. **Triada universidad, Estado y territorio**. Un abordaje socio-antropológico de la relación. Informe anual presentado ante el CONICET, 2016.

\_\_\_\_\_.; et. al. Sobre la construcción del derecho a la universidad en la Argentina de comienzos del siglo XXI. En: LISCHETTI, M.; PETZ, I. y CUEVA, D. (comps.), **Las transformaciones de las universidades latinoamericanas en el marco de las políticas regionales de la última década**. Buenos Aires: Ediciones de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2016.

\_\_\_\_\_.; NOVO, J. C. Tensiones, límites y alcances de una modalidad de territorialización universitaria promovida desde la Extensión. En: **Actas de las VI Jornadas de Extensión del Mercosur**. Tandil: Universidad Nacional del Centro, abril 2018.

RADOVICH, J. C. Impacto social de grandes aprovechamientos hidroenergéticos sobre comunidades rurales de norpatagonia. Tesis de doctorado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de Universidad de Buenos Aires, 2003.

RADOVICH, J. C.; BALAZOTE, A. El pueblo mapuche contra la discriminación y el etnocidio. En: GHIOLDI, G. (comp.). **Historia de las familias Paichil Antriao y Quintriqueo de la Costa Norte del lago Nahuel Huapi**. Neuquén: Archivos del Sur, Biblioteca Popular Osvaldo Bayer, 2009.

RINESI, E. **Filosofía (y) política de la universidad**. Buenos Aires: IEC-UNGS, 2015.

TIPULA, P. **Metodología de mapeo territorial**. Comunidades nativas Cocotai-bo. Lima, Perú: Instituto del Bien Común, 2008.

TRINCHERO, H.; universidad-sociedad: Aportes para un debate sobre el 'aca-

demicismo'. **Papeles de trabajo**. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, Rosario: Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, n.º 27, 2014, pp. 142-160. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-45082014000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082014000100007&lng=es&nrm=iso).

TRINCHERO, H; PETZ, I. La cuestión de la territorialización en las dinámicas de integración universidad-sociedad: Aportes para un debate sobre el 'academicismo'. **Papeles de trabajo**. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, Rosario: Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, n.º 27, 2014, p. 147. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-45082014000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082014000100007&lng=es&nrm=iso). Acceso en: 11.11.18.

VALVERDE, Sebastián; OLIVEIRA, Marco Aurelio Machado de. Doutorado em Antropologia (UBA-Argentina) e mestrado em Estudos Fronteiriços (UFMS-Brasil): experiências de pesquisas aplicadas em intercâmbios internacionais. **Revista Brasileira de Pós-Graduação**. Brasília: CAPES, v. 13, 2016.

VARSAVSKY, O. **Bases para una política nacional de tecnología y ciencia**. **En: Ciencia, política y cientificismo**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969. Ponencia leída en la Facultad de Ingeniería de la UBA, diciembre de 1973.

VARSAVSKY, O. **Bases para una política nacional de tecnología y ciencia**. **En: Ciencia, política y cientificismo**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969. Ponencia leída en la Facultad de Ingeniería de la UBA, diciembre de 1973.